



Precios de suscripción
Avila, un mes. 0'50
Provincias. 0,75

DIRECTOR PROPIETARIO,
MENENDO DE PILOÑA
Zendreras, 10, 2.º derecha

ADMINISTRADOR,
JOSE OSSORIO
Imprenta Moderna, Circuito San Pedro

Nmero sueltó. 0'10.
dem atrasado. 0'15.
No se devuelve el original.

SUBSISTENCIAS

La Carne

Nuestro colaborador «Lego» nos ha anticipado una idea. Careciendo de datos sobre las circunstancias porque pasa la carne hasta ser puesta a disposición del consumidor, no nos habíamos ocupado de tan importantísimo tema. Vertida por «Lego», la idea, y ya que él, con más autoridad para el caso, no insiste, nosotros vamos a hacerlo por nuestra cuenta.

Estamos persuadidos de que la acción periodística debe ser perseverante y tenaz. Así únicamente puede y suele surtir algún efecto. Reacios los culpables a la rectificación; indolentes los funcionarios que tienen a su cargo la inspección; indiferentes acaso las autoridades, cuya principal misión consiste en prever y evitar el abuso, y estirparle una vez sobrevenido; adormecida, por lo visto, la sensibilidad de los ciudadanos, los periódicos, como órganos que se han impuesto una misión defensiva y previsora, véanse en el caso de hablar una y cien veces de las cuestiones capitales anunciadas en su programa a seguir, tendiendo siempre a hacer que los posesos por una y otra causa del pecado, lo desechen merced a los exorcismos de la fuerza legal y de la virtud de la equidad, a que debemos dar acogida en nuestras conciencias.

Es vergonzoso, caros lectores, que las carnes tengan un precio para el consumidor, injustificado en la circunstancia básica de este comercio.

¿Dónde está el elemento perturbador? Si no es el productor, tienen que ser el intermediario o el industrial que vende al público la carne, los responsables.

¿Puede y debe tolerarse esto? ¿Para tan poco sirven ciertos organismos, que no bastan al fin de hacer respetar las leyes de la equidad? En defecto de la acción que deben ejercer esos organismos, ¿no podría tomar a su cargo la asociación de vecinos la empresa que este respeto supone, llegando, si necesario fuere, hasta al establecimiento de una tabajería reguladora, que comprase el ganado al ganadero, y nunca al intermediario?

No vemos, ante el estado de conciencia que se manifiesta, y dada la incuria de quien tiene la misión de evitar el abuso, que sea aplicable con eficacia otro recurso.

Pero nadie podrá negar que se hace necesario aplicar algún remedio, ya que eso de continuar a merced de la codicia, equivale a tanto como a entregarse a los horrores de la depauperación y de la miseria.

Es a todas luces, improcedente, ilícito, amoral el pretender obtener de un exiguo capital de 3.000 pesetas, un rendimiento correspondiente al capital de cuarenta o sesenta mil duros.

Bien lo ha dicho «Lego», y es la verdad, de un hecho abusivo que no conviene que prevalezca, que no debe prevalecer por ninguna causa.

Nosotros, propondríamos una reunión de vecinos para tratar de esta cuestión y de otras que es preciso abordar cuanto antes, para no seguir siendo víctimas de la codicia desmesurada. Reunámonos; veamos, con reflexión, donde radica el mal, y pongamos los medios para extirparle en Avila, que es sin duda alguna una de las plazas más caras de España, a pesar de que los elementos primordiales nos dan la norma de una obligada carestía en el grado que se presenta.

Conviene apuntar, en apoyo de nuestra te-

sis, en cuanto a la carne, que ésta se clasifica para los precios, pero en realidad, no se clasifica al suministrarla, ya que, por lo general consideraba con el auxilio de combinaciones *tablajeriles* toda o casi toda de primera, no queda nada o casi nada de segunda ni de tercera, que consumen aquellos a quienes se los hace pasar *camelancialmente* como de la superior clase.

Es hora de pensar en evitar y cortar tan evidentes y constantes abusos. El ayuntamiento, y los organismos especiales que tienen a su cargo estas cuestiones, deben pensar seria y eficazmente en la carestía injustificada, en el grado que lo es, de las carnes destinadas al consumo, haciendo que se restablezca la equidad.

Toda producción usuraria tiene que desequilibrar la economía. Y tan usurario, o más, es obtener con tres mil pesetas de caudal, tres duros de rendimiento diario, que constreñir al necesitado a pagar por determinada cantidad dada en préstamo, un interés del treinta o del cuarenta por ciento.

Lo que procede, pues, en evitación del mal es determinar la causa, señalar el abceso, y proceder seguidamente y sin miramientos suicidas, a la extirpación, a la operación quirúrgica necesaria.

ADVERTENCIA

Se pone en conocimiento de los suscriptores de fuera de la ciudad de Avila, que se hallan extendidos y puestos al cobro los recibos de sus suscripciones, rogando a dichos señores que pasen a recogerlos a la Administración de EL LIMBO, Circuito de San Pedro, 13.

El ejemplo del señor Agapito

CUENTO

La acción se desarrolla en los campos de Castilla. Es en verano, y las doradas planicies de trigales están ya en sazón. El calor es bochornoso; en el cielo extensamente azul no resalta el blacor inmaculado de las nubes. Sólo allá en los lejanos pinares del horizonte, y cuando el sol se hunde lentamente en el regazo verde del bosque, alguna que otra pincelada rojada o violácea corona como un nimbo la hoguera que deja al ocultarse el disco refulgente del astro-rey.

Ya hace más de un mes que no llueve. Los labradores se lo agradecen a Dios, porque en esta época del año no conviene a los campos de cereales la humedad de la lluvia.

Para las labores de la recolección y de la trilla lo único conveniente es una brisa constante y suave. Pero el agua, nunca.

No hace muchos años que llovió sobre aquellos campos el día 17 de Julio, y la fecha permanece inolvidable en todos los campesinos como un recuerdo amargo y desolador. Aquel 17 de Julio fué fatal para todos los que tenían labranza ya madura. Los campos habían quedado como aplastados por alguna plancha colosal: las espigas, deshechas; los tallos, tronchados...

¡Cómo lloraban aquellos hombres! Parecía que se les había muerto lo más querido. Y en verdad que casi se podía asegurar que así fuese. Los trabajos, las privaciones, los sacrificios que ellos soportan hasta ver sus sembrados henchidos de frutos, son como cuidados cariñosos de padre o mimos caricias de madre. Y siendo así, soñando constantemente por su bien, ¿cómo no van a llorar el día que los tallos de esas espigas se tronchan hasta besar vencidos la tierra que los alimenta desde que nacen?

Entonces lloraban con pena, con angustia, de la misma manera que se llora la muerte de algo muy nuestro, de algo que se lleva un pedazo de nuestra alma y todo el placer de la esperanza.

Pero este año no lloran. Los sembradíos han crecido robustos, y gloria da ver lo granadas que están las espigas. Dentro de poco empezarán a segar y más tarde las labores de la trilla y de la limpia.

El señor Agapito, que a fuerza de trabajar tiene algún dinero, ha traído este año una máquina segadora, y cuentan que dentro de pocos días comenzará a funcionar en las eras del pueblo.

La noticia ha corrido como reguero de pólvora que se prende. En menos de un día,

todos los vecinos conocen la novedad. Cada uno la comenta a su modo. Los que la han visto aseguran que no cabe imaginar una cosa mejor. El señor Agapito, un tanto ufano al sentirse admirado por su no menos admirada adquisición, no ha tenido inconveniente en mostrar la segadora a los que tal deseo han sentido. Y las paneras de la casa, siempre sombrías y solitarias, véanse ahora llenas de curiosos, que no pierden un detalle de aquel tesoro recién traído a la aldea.

Todos participan de la alegría del dueño; todos menos uno: el tío Andrés. Según éste, la nueva intrusa va a perjudicar a los segadores.

—Si lo que hacen veinte hombres en un día —argumenta el tío Andrés— lo despacha ella en unas horas... a ver, a ver lo que sucede; lo más natural, que los segadores no ser-

MARI-ROSA

En la cárcel hedienta y rumorosa
de un sucio cabaret de las afueras
te mezclas entre chulos y rameras,
mi pobre y desgraciada Mari-Rosa.

¿Por qué cuando te ví, mujer hermosa,
allá en mi juventud, cuando tú eras
una rubia de quince primaveras,
calló mi lengua ante tu faz preciosa?

Entonces que debí yo aconsejarte,
quedé como un cobarde en tu presencia;
entonces que un consejo pude darte
se ahogó entre mi garganta la elocuencia
y supe por mi miedo esclavizarte
y romper con mi miedo tu inocencia.

ALFREDO OLAVARRIA

virán pa ná...; y el que tenga unos dineros, pues... a comprar máquinas, y los otros que se mueran de hambre.

El tío Andrés lo asegura con toda su alma. Y en verdad que tiene razón. Al dar a conocer su manera de pensar a sus amigos no hace más que mostrar una consecuencia lógica.

Y gracias a él la noticia de la segadora no cundió con agrado entre todos los vecinos.

—Es verdad. Pues tié razón el tío Andrés— murmuran en voz baja los convencidos.

Y como en los pueblos no puede haber secretos, la opinión de estos llegó a oídos del señor Agapito. Y las murmuraciones de los descontentos, que fueron tímidas al principio llegaron a exteriorizarse con tal ímpetu, que a no haberlo impedido con consejos el propio interesado, la famosa segadora habría perecido a manos de ellos a los tres días de llegar al pueblo.

Todavía no se ha restablecido la calma entre ellos. El Señor Agapito, que aparte del miedo que sintió al principio, da muestras de

gran energía, ha procurado, y al fin la ha hallado, una solución que no perjudique a nadie.

—Mirad—les ha dicho en tono bondadoso, yo creo que procediendo a ciegas como vosotros no se puede adelantar nada en el asunto. Lo mejor en este caso es que haya armonía entre todos, que la concordia es base de la tranquilidad que entre nosotros debe existir. Yo sé que algunos estáis descontentos con la segadora. Tenéis razón para ello. Mientras ELLA exista no puede haber, o de poder serán muy pocos segadores en los campos del pueblo, puesto que la máquina simplifica el trabajo y reduce el tiempo necesitado para el cumplimiento de esas labores. Muy bien. Pero, ¿creéis que no hay un medio de evitarlo? Pues ya lo creo. Yo, gracias a mi trabajo, bien lo sabéis, he conseguido reunir algún dinero. Al principio, cuando yo era como vosotros, un trabajador, no tenía más elementos de producción que mis brazos y mi voluntad.

Pasó el tiempo, y al verme otro entre vosotros, al contemplarme distintos del que era, pensé en mi porvenir, y pensando seguía siendo el mismo aunque tuviese dinero; no lo dudéis

Entonces ya tuve otro elemeto más, el capital. ¿Qué me faltaba para complementar esos factores de producción? Que cooperáseis, que me ayudárais a cotinuar en la marcha hacia mi porvenir y hacia el vuestro. ¿No empecé yo trabajando como vosotros? Pues entonces comprenderéis que quizá algún día llegueis a lo que yo, con la cabeza muy alta, ya que el trabajo ennoblece y purifica las almas.

Mas dejemos esto—continuó el señor Agapito—, y pensemos en la solución del conflicto. A vosotros, estoy seguro, no se os ocurre nada. Dejadme entonces que yo diga lo que tengo pensado. Los hombres que yo dedico a la siega, son todos de aquí. Pues bien, ¿no os parece lo más lógico que yo, en lugar de emplearlos en esos menesteres, los coloque como operarios en la fábrica que estoy construyendo, cuando comience a funcionar?... ¿No creéis vosotros que el hombre no ha de estar sujeto siempre al mismo oficio? ¡Si es hasta beneficioso para ellos! ¡Si así aprenden a laborar en una actividad más! ¡Si de esa manera seguirán cobrando sus salarios, sin estar expuestos a los ardores del sol, que tantos perjuicios puede causarlos!... ¿No es cierto esto? Contestadme. Yo ya me he puesto en razón.

**

Cuentan que los segadores del señor Agapito han accedido á los ruegos de éste.

Dentro de poco empezará a funcionar una fábrica, donde trabajarán ellos.

ACADEMIA POLITÉCNICA

Estrada, 7. (Antes Reyes Católicos, 23)

Director: Don Eduardo Meseguer, Ingeniero Militar.

Subdirector: D. Robustiano Pérez Arroyo, Licenciado en Teología y Profesor del Seminario.

Preparación para Carreras Militares, Correos, Telégrafos y Oposiciones especiales. Profesorado facultativo.
Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

LA SANTANDERINA

MADERAS, CAL, YESOS, CEMENTOS Y
FERRETERIA

Viuda de Manuel Canales

Precios económicos

Plaza de Castelar, 2, 3 y 4.—AVILA

Baltasar Alvarez Asensio

Depósito de cubiertas de automó-
viles usadas y abarcas al por
mayor de

Expendedor de abarcas de goma y cuero

ESPECIALIDAD

en alpargatas con piso de goma y zapatos impermeables

Constitución, 8.—AVILA

Venancio Matallana Martin

Antiguo Cortador de la Casa de Rojas

Se construye toda clase de calzado

ESPECIALIDAD

en medidas para pies dificultosos y con su-
plemento de corcho y todo lo concerniente
al ramo de Zapatería

Luis de Victoria, 2 (Frente a la Cooperative).

Baltasar Paíno Blazquez

Taller de Bicicletas de alquiler,
reparaciones y venta.

Calle de Isaac Peral, 5.—AVILA

Eugenio Eloy García

Agencia de Reclamaciones

y de Transportes.

DUQUE DE ALBA, 4.—AVILA

Gran Funeraria

LA RIGUROSA

4, VALLADOLID, 4.—AVILA

Servicios y Cajería de encargo para la
provincia.

PRECIOS MODICOS

La mejor garantía de

usar buen calzado

**ES COMPRAR LOS
Calzados Melero**

TOMAS PEREZ, 10.—AVILA

Probad los exquisitos vinos

— DE —

LOPEZ Y LARIOS

CLASES

TINTO CORRIENTE

TINTO DE MESA

TINTO AÑEJO, AÑO 1890

DEPÓSITO: Isaac Peral, núm. 6.—AVILA

Pinturas, colores y barnices. Cera preparada para el brillo de pisos y muebles,
a 4 pesetas kilo. Barniz rojo para baldosines, achiote pasta, carburo de calcio,
colores de anilina y extracto de campeche para teñir, legía, petróleo, Zotal.

Agua de colonia y Ron Quina, 4 pesetas litro.

Calle de Tomás Pérez, 6. Droguería y Perfumería.

SASTRERÍA

Miguel García e hijo

Zendrera, 19 (antes Caballeros, 2)

Se confeccionan toda clase de pren-
das de vestir para caballero. Especiali-
dad en uniformes militares.

Comercio de Mercería, Paquetería,

Puntillas y bordados.

JOSÉ REGALADO

Reyes Católicos, 25

Local chiquito, pero repleto. En él
encontraréis lo que no os imagináis, El
hábito no hace al monje. Y lo grande
no es lo mejor.

LIBRERIA Y PAPELERIA

DE

Herminio Magdaleno

El mejor regalo para premios de las
Escuelas y primera Comunion.

Manual del Cristiano. Devocionario
completo con lujosa encuadernación
en blanco, imitación piel, para niñas
y la misma encuadernación en negro
para niños

Precio, 4'80 docena.

ALCÁZAR. 10, AVILA

AGUSTIN DE VEGA SANTOS

Jabón puro, Santa Teresa de Jesús

(Marca registrada). | Avila

LA IMPRENTA MODERNA

Establecida en Avila, Circuito de San Pedro, núm. 13

pone en conocimiento del distinguido público abulense
que hace toda clase de trabajos en color y tricolor.

Especialidad en trabajos de fantasía, Facturas, Cartas, Membretes, Participaciones de enlace y de Nacimiento, Tarjetas, Recordatorios, Esquelas, Giros, Acciones, Periódicos, Revistas ilustradas, etc., etc.

Precios sumamente económicos

LA FIESTA NACIONAL

ORO... SEDA... SANGRE... SOL...

PELÍCULAS RIMADAS

POR

AURELIANO CID Y ZAVALA

Esta preciosa obra, dedicada a la Fiesta Nacional,
ha sido editada en la imprenta Moderna, con todo el
gusto que sus inteligentes dueños han demostrado.

Se han olvidado del armatoste aquel de la segadora, y merced a las doctrinas que les inculca el amo, ya creen en el progreso y empiezan a conocer algo de lo que constituirá mañana la legislación de los campos.

Dicen, además, que dentro de poco se irán sustituyendo los arados romanos por otros más modernos y que aran más.

En otros pueblos se va imitando lentamente la conducta del señor Agapito.

¡Quiera Dios que el tal ejemplo le copien pronto todos los pueblos de la España nuestra.

ALFREDO OLAVARRIA

CÁTEDRA

Uno, primero

Es frecuente ver escritas fechas del primer día de los meses en esta forma: «primero de Enero.»

La manera esa de expresar el número del día, es completamente absurda, y lo extraño es que, aun buenos escritores, pecan de ese defecto gramatical.

Las fechas se expresan en sentido numeral, y no en ordinal. Por consiguiente, por la misma razón que se dice dos de enero, etc., y parecería a simple vista absurdo decir «segundo de Enero», debe decirse «uno de Enero.»

Cuando los días se indican ordinalmente, ya se explica que se diga, por ejemplo, «el primer día de marzo, el noveno día de abril, el vigésimo cuarto día de octubre» etc.

También ordinalmente indicando ciertos periodos de un mes, está perfectamente dicho a "primeros, a mediados, a fines".

No ofrece por consiguiente la menor duda, que es disparatado decir con fecha «1.º de tal mes», en el sentido numeral propio, porque así se dice «con fecha 2, con fecha 20, con fecha 30», procediendo decir por imperativo de la misma ley «con fecha uno».

Bueno es tener en cuenta esta regla, que aunque no estuviese en la Gramática, la dicta el sentido común.

PERO PERI DEL PERAL

IMPRESIONES UN LECTOR

La obra de un poeta

Anunciado tenía este artículo, y esta es la causa que me ha determinado a hacerlo, pues sinó, de seguro no lo hubiera hecho. Y digo que no lo hubiera hecho, no porque la obra no se lo merezca, que más que este desfigurado artículo, se merece uno del más concienzudo crítico, sino por esto, porque para hacer una crítica depurada era necesario poseer cualidades que yo no poseo.

Pues a «Luisa Coral» hay que aplicarla

Sr. Lavín, es un alma sensible, enamorada de otra alma, que es lo único que tiene el hombre, que le dignifica, que le hace muy superior a los demás seres. El no ama al cuerpo que no es más que «materia y polvo» — dice el autor —. Y digo, «dice el autor», porque en verdad es este el que habla; es el personaje principal de la novela, por no decir el protagonista. Por eso ha sabido el autor delinear y pintar unas almas tan pasionales y románticas. Ya lo dijo el poeta, «porque el alma lo que siente es lo que canta». Y eso es lo que ha hecho el autor, cantar lo que siente, exteriorizar la agitación de su espíritu de poeta, que camina tras la musa de lo bello y la verdad, llamándola a voces cuando la mira allá lejos... lejos como un cuerpo de espumas en la tiniebla del mar.

No sin razón califica de lírica a la producción, pero yo la hubiera calificado de romántica, porque a mi humilde entender le es más apropiado este calificativo, y perdónese el atrevimiento, aunque en el fondo vengan a decir la misma cosa. Y quizá este lirismo o romanticismo se exagere, constituyendo esto un defecto, pero que por la pequeñez no llega a oscurecer lo más mínimo a la hermosura de la producción.

Si nos damos cuenta, veremos que el señor Mendizábal ha dado rienda suelta a su imaginación fantástica, para remontarse a regiones verdaderamente admirables, que es una de las características del español, y, por tanto, perdonable es ese defecto.

Hay capítulos que merecen, además de ser releídos, una gran atención, para saturarse de su belleza y la brillantez de sus pensamientos. Sobre todo el primero, titulado «Obertura», que sin duda es el mejor de cuantos tiene la obra.

En una palabra, ya lo han dicho algunos, la obra del Sr. Mendizábal, es una novela, a más de lírica, psicológica en toda la extensión de la palabra. El autor nos

muestra su espíritu en un estado o estados psicológicos en extremo interesante, preso de amor, enfermo de amor, no médico, que perturba su corazón y su mente.

Además, las escenas asombran con su intensidad de colorido, que la mente del señor Mendizábal ha sabido imprimir, hasta el extremo de que parece hallarse uno en una verdadera alucinación de personajes, sobre todo la de Luisa, que con su velo flotando en la brisa del mar, se nos asemeja a una diosa Venus. En nada tiene que envidiar a la anterior cualidad, la elegancia del lenguaje y lo abundante en léxico, así como la profundidad de pensamientos, que es lo principal de toda obra.

E. JIMÉNEZ ASENJO.

MI TAUMATURGA

—
Mi voluntad te rindo, y es sumisa
en cumplir lo que ordena tu deseo.
Sin pocimas ni extraño caduceo,
eres una estupenda pitonisa.

—
¡Panza, lanza tu mágico conjuro
con frases dulces y ósculos de luego...!

—
¿Des cómo a tu mandato me doblego
y a tu placer me torno y transfiguro?

—
Yo, en súplica, también de que me mandes,—
porque ello es una de mis ansias grandes,
y obedecerte causame embelesos,—

—
Tejo a tu cuerpo, que de vida estalla,
de miradas ansiosas una malla,
y hago en tu rostro máscaras de besos.

Menendo de Piloña

aquella frase del gran Maestro Menéndez y Pelayo: que se resiste a la crítica. Y es que para ello es necesario transportarse a una región, en la cual flota el espíritu del autor, embargado de un delirio lírico tan personal como admirable. Y esto, claro está, no se consigue fácilmente, y no consiguiéndolo, no se podrá juzgar acertadamente.

Pero contando de antemano con la benevolencia de los lectores, voy a apuntar las impresiones que Luisa Coral me ha hecho experimentar, no sin antes devolver el saludo de gratitud que el autor, junto con un ejemplar de Luisa Coral me ha enviado.

¿Qué ha tratado de presentarnos el señor Mendizábal en su admirable novela? Pregunta es ésta, la que hace todo el mundo apenas acaba de leer una obra. Sin titubear y a juzgar por la primera impresión que nos produce, respondemos que lo que nos presenta el

Croniquillas cortesananas

Empiezo con ésta, queridos lectores, unas pequeñas crónicas de la villa del Oso y del madroño, cuidando de que, impregnadas en una ironía moderada, puedan entretenerse.

Y nada más, me inclino, te doy las gracias y empiezo:

—¡Querido Besuguez!

—¡Caramba, D. Ceferino! ¿Aún vive usted?

—¡Hombre sí, aun vivo! Ya ve usted que no me atropelló ningún automóvil, ni un tranvía, ni me confundieron con Ramón Casanella, ni nada... ¡Soy un tío feliz!

—Y que lo diga usted muy alto.

Siguen hablando. Es verdad, la vida en Madrid es una pequeña edición del bombardeo de Lieja; pero lo verdaderamente regocijante es lo dispuesto para «evitar» los atropellos. En las calles céntricas han marcado, con pintura roja, dos franjas paralelas, con objeto de que, por el espacio marcado, pase la gente tranquila y los coches, autos y motos moderen la velocidad.

Inconvenientes que he podido observar: al regar (y se hace todas las mañanas), se borran las rayitas; de cada cien personas, noventa (los diez restantes son guardias) pasan por fuera del arco, y los vehículos aumentan la marcha al llegar al sitio marcado.

¡Una deliciosa vida con ventanas al depósito judicial!

Es decir, que de cada diez personas muertas o heridas, ocho lo son por automóviles y tranvías, y las dos restantes pueden tener la ocurrencia de marcharse al café y... el café se hunde con la mayor facilidad del mundo.

También empezó con desgracia la temporada taurina; van celebradas tres o cuatro corridas y en ellas resultaron: un muerto (el pobre picador Veneno) y cinco o seis heridos. ¡Es un prologuito...!

En los teatros llueven los estrenos, unos buenos y otros tan malos que constituyen un nuevo peligro para el ciudadano pacífico que tiene la desgracia de presenciarlos.

Hoy día (y va aumentando) es mucho mayor el número de coliseos de género ínfimo. El cuplé está en auge. En los demás teatros no se ven más que revistas sicalípticas y astracadas absurdas; una comedia fina la rechaza va el mismo empresario; es decir leerá la firma y por la firma juzgará la obra.

En el Congreso socialista llueven los botellazos, palos, bofetadas... y otros cordialísimos saludos, mientras se decide la entrada o no en la Internacional.

Y como primera parte no va más. No quise hacer más que una pequeña recopilación y exposición de lindezas cortesananas; en lo sucesivo, esta modesta croniquilla se limitará a los asuntos semanales, para que lleguen a tí, lector amigo, las cosas de esta villa del oso y del madroño... del oso, principalmente.

PEDRO LLABRES

Imprenta Moderna. Circuito S. Pedro. Avila

REPRIMENDAS

Como en ocasiones anteriores tenemos que reñir hoy con el Sr. Alcalde, al que no creemos falto de interés por Avila.

¿Porqué no se reponen las lámparas que faltan en la instalación del alumbrado público, en la plaza de Santo Domingo, calle del Cozuelo y Puente de la Estación?

¿Cómo es que no se tapa el sumidero de la Plaza de Cesteros?

¿Qué motivos hay para no cubrir la alcantarilla que conduce las aguas sobrantes del Matadero, que al estancarse y descomponerse frente a las casas Blancas, producen olores molestos para los vecinos y para los que por allí transitan?

¿Por qué se permite trabajar en los jardines municipales a niños menores de catorce años?

¿Por qué no se pagan las gratificaciones que ordena el reglamento de bomberos, a los individuos de este servicio que primero acuden a los incendios e inundaciones?

¿Qué razones pueden existir para que las obras de pavimentación de la calle de los Caños, no sean terminadas de una vez?

A mi Zagala

Escucha, mi Zagala,
la voz de la siringa
con la que los pastores
cantando están su dicha.

Escucha las canciones
ingenuas y sencillas
de las zagalas bellas...

Escúchalas, mi VIDA...

Verás como son dulces,
verás como son lindas,
verás como contienen
todas sus alegrías.

Su amor a los zagales,
su amor a las campiñas,
a valles intrincados,
a fuentejillas limpias...

A todo, mi Zagala,
mi Corazón, mi Dicha.

A todos sus amores,
placeres y alegrías.

Todas cantan alegres
con voces argentinas.

Sólo Tu permaneces
callada, compujida,

sin cantar una estrofa
da aquellas cancioncillas,

sin verter en los vientos
tus voces cristalinas.

¿Qué tienes, mi Zagala?

¿Qué tienes tu, mi dicha?

¿Acaso no te quiero
mucho más que a mi Vida?

No derrames más llanto
que así le martirizas
y destrozas al pecho
que por tí moriría.

GEROR DE LAURIA

NOTICIAS

Los intendentes en Asturias

La expedición de alumnos de la Academia de Intendencia, que han ido a Asturias, continúan recorriendo las principales zonas industriales, fabriles y marítimas de dicha región.

Como hemos anunciado, desde la industrial villa de Gijón, primer puerto marítimo de Asturias, pasaron a Avilés, visitando fábricas de salazón y conservas, y haciendo una excursión a Candás y Salinas.

Ahora se nos dice que marchan a Oviedo, de donde esperamos noticias para darlas a nuestros lectores.

El recibimiento y trato dispensado en todas partes a los alumnos y a la oficialidad que los acompaña, se distingue por lo afectuosa y entusiasta.

Enlace

Mañana contraerán matrimonio a las diez de la mañana, en la Iglesia parroquial de San Vicente, la simpática señorita Teresa López, con D. Fernando Jiménez, acreditado industrial de San Juan de la Encinilla.

Intervendrán como padrinos, D.^a María Martín, madre de la novia, y D. Tomás Jiménez, hermano del novio.

Después de la ceremonia religiosa los invitados serán obsequiados con un espléndido banquete, que servirá el Café de la Amistad.

Próxima boda

Para asistir a la boda de su hermano, ha llegado a esta ciudad, procedente de Madrid, la simpática señorita Victoria San Segundo,

Multas

El Gobernador civil ha multado al dueño de un bar de camareras por haberle abierto sin su autorización; y al dueño de una casa de viajeros, por no pasar el parte diario de Inspección de Vigilancia, de los que pernoctan.

La Parca fiera

En uno de los primeros días de esta semana, fué dada sepultura al cadáver de la que en vida se llamó María del Carmen Sainz Carmona, de las más preciadas flores de la juventud femenina de Avila.

Dicha señorita, hija de nuestro distinguido amigo D. Cipriano Sainz, Ingeniero Jefe de Montes, ha sido víctima de la Parca fiera e insaciable, que la sorprendió traidoramente, cuando la edad y la belleza ponían el mejor encanto para vivir en el sér de la victimaria.

Nosotros lamentamos de veras esta fatalidad, que hubiéramos deseado ahuyentar de la casa del Sr. Sainz, digno de tener la satisfacción de ver disfrutar de salud y bienestar a a los suyos.

Ruptura

Nos dicen que las minorías romanonistas y garciprietistas del Ayuntamiento, se han separado de la alianza que desde 1909 vienen teniendo velayistas y republicanos. La causa estriba en el nombramiento de teniente de Alcalde.

Aunque no nos interesa el caso, lo registramos para la Historia, que se repite.

Ascenso y marcha

Don Miguel Sanz Gómez, Presidente que era de la Audiencia provincial de esta Ciudad ha sido promovido al cargo de Fiscal de la Audiencia Territorial de Zaragoza, para donde salió hace días, siendo despedido por sus antiguos subordinados y otras varias personas de su amistad.

Felicitemos a D. Miguel y deseamos que haya realizado el viaje sin novedad.